

16 **Sociedad** | La Segunda | lunes 12 agosto 2024

“No borraba nada”

Terror en el peronismo por el contenido del celular requisado a Alberto Fernández



Ante la certeza de que no borraba sus conversaciones, ahora cunde el pánico entre políticos y cercanos al expresidente. Pero eso no es todo, además almacenaba fotos y videos de las mujeres con las que mantenía vínculos.

Pablo Rodillo M.

Muchos dirigentes y exfuncionarios que integraban la esfera del poder peronista/kirchnerista de Argentina, desde el viernes pasado que no pueden dormir tranquilos. Literalmente pegar un ojo. La noticia de que la policía requisó el celular del expresidente Alberto Fernández, hoy caído en desgracia tras conocerse la denuncia por violencia que interpuso la ex primera dama argentina, detonó como una bomba entre los cercanos al exmandatario.

Un temor que van más allá de las preocupaciones sobre conversaciones íntimas o entre amigos que podría tener el expresidente en su aparato móvil, sino, como asegura esta mañana el diario La Nación de Buenos Aires, sobre la existencia de mensajes comprometedores con funcionarios de los tres poderes del Estado y que podrían derivar en un “tsunami” de causas judiciales.

Recordemos que el caso que involucra ahora a Alberto Fernández y la ex primera dama precisamente es una derivada de la investigación que se realizaba por unos contratos de seguros con el Estado donde amigos y cercanos al exmandatario fueron favorecidos. Pruebas que también se encontraron precisamente, al igual que con las de la violencia de género contra Yáñez, en el celular requisado de la secretaria personal del exmandatario.

De hecho, como agrega el medio bonaerense, muchos en Buenos Aires co-

menzaron ese mismo viernes a la noche a revisar en sus teléfonos para recordar sobre qué habían hablado en el pasado con Fernández vía WhatsApp tras conocer que la policía le había requisado el teléfono y hasta qué punto podrías ser comprometidos en algo.

No borraba nada del celular

El expresidente Fernández no borraba nada de su teléfono. Esto quedó demostrado luego de que se conociera el jueves por la noche, poco antes de que se hicieran públicas las fotos de Fabiola Yáñez con evidentes signos de haber sido golpeada, una grabación donde el expresidente aparece coqueteando y declarándole su amor a una periodista trasandina en el despacho presidencial de la Casa Rosada.

Un video que salió del antiguo celular que usaba, pero que dio de baja por uno más moderno, regalándose al hijo más pequeño que tiene, fruto de la relación

con Yáñez, para que viera en él YouTube Kids. Fue la madre de la ex primera dama, en momentos que cuidaba al niño, la habría pillado la grabación del exmandatario con la periodista cuando luego de que abriera la galería de fotos del teléfono.

A pesar de tratarse de un video privado entre el mandatario y la periodista, este pequeño, pero escandaloso antecedente, es el que prendió las alertas en el peronismo. “Si no borró eso, no borra nada”, aseguran.

Como publica La Nación, “Alberto no usaba la configuración para que después de un tiempo establecido se borrasen las conversaciones automáticamente en WhatsApp. Tampoco borraba los chats y tiene el mismo número desde aparecieron los celulares en años 90. Y ese número era lo suficientemente público”.

Pero eso no es todo. Fernández además almacenaba fotos y videos de las mujeres con las que mantenía algún tipo de vínculo.

“Eso, aunque bochornoso, es lo que menos preocupa a su entorno, que teme por el contenido de los chats con políticos, sus funcionarios y hombres y mujeres de los otros poderes del Estado. Quienes lo conocen de cerca no confían en que haya borrado nada y que, si lo llegó a hacer, fue tan rústico y reciente que es más que facti-

ble que los peritos judiciales puedan recuperarlo”, asegura el diario trasandino.

Temor a nivel político

Con la policía y el juez con el teléfono en sus mandos, ahora en Buenos Aires dicen que es sólo cosa de tiempo que el caso comience a salpicar a terceros. Y no sólo a nivel político, sino también en lo judicial

“A Alberto se le cayeron las distintas banderas que levantó, como la del feminismo y la de la corrupción, pero a partir de ahora no sabemos qué más puede caer”, afirmó un dirigente peronista. “Esto va a ser un goteo que puede durar mucho tiempo y que no sabemos a quiénes más va a salpicar”, aseguró otro cercano al Partido Justicialista el fin de semana.

“Lo que empezó con el caso de los seguros, que involucra a la secretaria de Alberto y ya manchó a varios exfuncionarios, derivó en algo mucho más sórdido como la violencia de género que se habría ejercido en la residencia presidencial sin que nadie hubiera hecho nada. Ahora, la pregunta es qué otras cosas pueden salir de esos teléfonos que están en manos de la Justicia y de los testimonios que aporten los que sean citados. Por lo pronto, ya se escuchan demasiadas versiones preocupantes”, aseveró por su parte un asesor político argentino a La Nación. Esto recién comienza.

MEO rompe el silencio: “Es inaceptable”

“Repudio todo acto de violencia a la mujer, es inaceptable. La denuncia de Fabiola Yáñez contra Alberto Fernández es grave y dolorosa, los conozco a ambos.

Que la justicia hable y actúe con celeridad”, expresó mediante su cuenta de X, afirmó esta mañana Marco Enríquez-Ominami, uno de los políticos chilenos más cercanos al peronista.

Con esto, MEO se suma a la declaración del Grupo de Puebla, foro de izquierda al que ambos pertenecen, que el pasado sábado afirmó en un comunicado que “desde el Grupo

de Puebla condenamos enérgicamente cualquier forma de violencia de género”.

El silencio de MEO no sólo llamaba la atención en Chile, sino también en Argentina. Una nota del diario Clarín afirmó, antes de que se conociera la declaración, que el chileno “quien se consideraba su canciller en el exterior”, “tampoco habló ni salió a defenderlo o a criticarlo”.